

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Collado, 40, pral. 1.

LA RAZÓN

Comunicados y anuncios á precios convencionales. Número suelto, diez céntimos. Idem atrasado, veinte cént. La correspondencia se dirigirá al Director.

PAGO ADELANTADO

Condiciones de suscripción para Soria y fuera

UNA peseta trimestre.

Periódico republicano y de intereses generales

SE PUBLICA LOS MARTES.

AÑO III. (TERCERA ÉPOCA)

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

D. FRANCISCO LACUSSANT

NÚMERO 24

BIBLIOGRAFÍA

La lectura de los interesantes folletos que publica nuestro querido amigo José Nakens, nos hace insistir en las apreciaciones que ha hecho LA RAZÓN con respecto al carlismo.

No se podrá quejar el representante y señor de los carlistas. Le dejan entregarse, públicamente, á sus maquinaciones, con un desahogo que para nosotros quisieramos los republicanos. Es una delicia conspirar de ese modo.

En esos folletos de Nakens se describe, con minuciosidad de pormenores, lo que los carlistas han sido durante la última guerra civil, el espíritu de crueldad que los caracteriza, los atropellos y desmanes que han cometido en las personas y en las haciendas, sus necesidades y sus vilezas, y todo para no hacer, en definitiva, más que aumentar ilimitadamente las tribulaciones de España. Buenos regeneradores están! Aquí si que viene bien aquello de que se perdona el bollo por miedo al coscorrón.

Que hay profunda inmoralidad en nuestra política y en nuestra Administración, quien lo duda? Nosotros mismos y muchos otros lo estamos diciendo á cada instante y pidiendo el remedio. Pero de esto, á querer el establecimiento del régimen político que los carlistas preconizan, hay un abismo.

Estamos íntimamente penetrados del espíritu democrático, porque no es posible otra cosa, porque los sistemas antiguos de política no podían durar ante los adelantos de la civilización y las lecciones de la experiencia.

El régimen absolutista que se instauró después de los Reyes católicos, aunque sufriera algunas modificaciones en el transcurso de los tiempos, no es admisible ya, porque un pueblo no puede vivir á merced de la voluntad, de un hombre, muchas veces inepto, muchas veces siendo puro instrumento de validos rapaces y de descocadas prostitutas.

Los carlistas modernos están incurriendo en una evidéntisima contradicción, precisamente porque comprenden que ya no es posible esa clase de reyes en los tiempos modernos, porque la lógica les lleva á transigir con muchas

necesidade de nuestra época. Los carlistas antiguos, los que siguieron al titulado Carlos V. querían el rey puro, neto, absoluto como decían, el rey descediente de Felipe II como los eristas modernos no consideran esto sacredo, se valen de una argucia para descontentar del todo á sus pue descedores, y al mismo tiempo bien gustarse con los enemigos del absolutismo.

Han vueto los ojos á las Constituciones esencialmente municipales de la Edad media para seducir con el señuelo de aquellas mentarías cortes á los amigos del sistema representativo. ¡Inutil! ¡Inañ! Aquellas Constituciones consecuencia de la organización germánica en parte, y en parte de las circunstancias de aquel periodo, mas no podían ser sin progreso entonces, dadas las circunstancias de aquel periodo, mas no pretendían anoldarias á las de nuestros tiempos seria lo mismo que ponerá un hombre fornado y corpulento la ropa de un niño.

El gran trabajo de los Reyes absolutistas consistió, capalmente, en destruir el régimen aquel por que desvirtuado y corrompido como llegó á estarlo los incomodaba. Ellos interrumpieron el verdadero curso de la Historia de España pues si los Reyes absolutos no hubieran concluido con las libertades municipales, purificándolas, agrandándolas y elevandolas al concepto de la patria española, se hubiera llegado insensiblemente á las modernas libertades sin los disturbios y perturbaciones que su necesaria conquista ha acarreado.

También han incurrido en otra debilidad los carlistas modernos: dicen que respetarán á los actuales poseedores de empleos militares.

Bien es de creer: lo uno por que no tienen realidad, ni generales ni oficiales y lo otro por que bien mezquinos resultados alcanzarían si no hicieran las promesas. Pero no han considerado que la mayor parte, con todos los jefes militares, siendolo como no advierten los carlistas que se verían obligados á suscribir á muchas aspiraciones eminentemente liberales. de esos jefes? Y entonces ¿a que quedaria reducido el carlismo? A un mero nombre y á un pretexto para alterar el orden.

Si en España hay espíritu varonil perseverancia y unión, en nuestras leyes, hallaremos suficientes y hasta sobrados medios para

regir todo el desconcierto administrativo sin necesidad de recurrir á pseudo redentores; Y en cuanto al hombre que quiere serlo leáanse los folletos de Nakens para deducir lo que se puede esperar de él. Desengañense los carlistas de buena fé. El representante que tienen está parodiando á su antecesor el protestante Enrique 4.º de Francia. París, decía, bien vale la pena de que yo apechugue con oír la misa católica. El trono de España, dice don Carlos, ya le la pena de que yo me liberalice.

Vida republicana.
Meeting republicano en Guadalajara.

A fin de unir los elementos republicanos de esta provincia, que se hallaban bastante desavencidos, los hombres mas caracterizados del partido en la capital acordaron celebrar un *meeting* de propaganda, teniendo este efecto en el Teatro á las nueve de la noche del 23 del actual.

Figuraban como oradores los eminentes republicano D. Nicolas Salmeron y Alonso, don Gumersindo Azcarate y don Juan Gualberto Ballesteros, individuos del Directorio.

A la hora señalada dió comienzo la reunión de propaganda, ocupando el escenario caracterizados republicanos de Guadalajara y comisiones de varios pueblos de la provincia, estando la sala del coliseo literalmente llena, en plateas se ve gran número de señoras.

Don Felix Añira hace la presentación de los oradores, concediendo el uso de la palabra al señor Ballesteros, quien al ponerse en pie es saludado por el público con una salva de aplausos.

Este señor empieza su oratoria pidiendo benevolencia al auditorio y entra carinoso saludó á la hermosa mitad del genero humano que con su presencia presta realce al *meeting*.

Entra en materia aclarando lo que *fusión republicana* significa: es organismo político al cual han venido á unirse todos los republicanos de los diferentes matices, y cuyos programas deben archivar por ahora, atorando

... fusión, y únicamente cuando la República sea Poder, explicarlas.

Expone á los republicanos indiferentes la conveniencia de la unión, porque ésta constituye la fuerza, y que en la fusión serán recibidos con los brazos abiertos, objetando también que el régimen actual pone á España en grave aprieto, y que conociéndose el árbol por su fruto, todos los españoles deben comprender la mala semilla que fructifica en nuestro en nuestro desventurado país, y que hombres de raciocinio como Silvela y Alore, en sus campañas por provincias, lo han reconocido así.

Dice que la seguridad personal no está garantida en España, poniendo como ejemplo de ello el asesinato de Cánovas; condena las injusticias cometidas en infelices presos de Barcelona, cuyas respectivas familias hanse visto privadas del sustento por estas causas.

Recuerda los escandalosos procesos municipales de la Corte; no concibe haya ciudadano que no se avergüence al ver que naciones extranjeras se hayan inmiscuido en asuntos que solo á los tribunales españoles competían anota al español; este Gobierno cerraba las Cortes sin dar lugar á defenderse.

Dice que es saturnal inmundas las elecciones últimas de Madrid y censura que Cánovas, apesar de considerarse socialista en la catedral anulase las actas de los concejales socialistas de Bilbao. Expone que al labrador se le quita una cosecha de cada cuatro, mientras quien posee su capital en papel de la Deuda, no necesita molestia alguna para vivir desahogadamente.

Que las guerras vienen por no aplicar ampliamente la autonomía, cuyo sistema sólo el partido republicano puede imolar. Que los republicanos tienen á gala decir que antes que tales son patriotas. Que está falsificado el sufragio universal y se falsifica el régimen autonómico por nuestros monárquicos. Sigue diciendo: es posible que examinada la situación actual haya nadie que crea en su continuidad? No hay más que dos soluciones: el carlismo ó la República. ¿Habrà quo restaurar el absolutismo? No. Pues no queda más que la República, pero para hacer la felicidad del país, no solo la de los republicanos.

Cree que esta patria, una de nuestros antepasados, se desangra. Aboga por la necesidad del servicio militar obligatorio, pidiendo para esto el concurso de todos los buenos españoles, en beneficio del país.

En su oratoria es aplaudido el señor Ballesteros diferentes veces, y á su terminación se escucha un aplauso prolongado.

Empieza su discurso el señor Azcárate: afirmando que se aproxima el desquiciamiento de lo existente.

Reclama el poder al pueblo, lo contrario de lo que hacen los monárquicos, y lo pide porque no se dará el caso de que los monárquicos lo otorguen, como lo hizo Leopoldo de Bélgica, al decir á sus súbditos: «no me echeis, que yo

me iré,» ni reinara otro Don Aduardo de Saboya. Necesitan los republicanos, por tanto, el concurso de la opinión pública.

Dice refiriéndose á elecciones que las malas mañanas tarde se olvidan y que el cuerpo electoral estará corrompido siempre, pues las artes perversas á esto referente, lo mismo son hijas de liberales que de conservadores.

Expone que el sistema actual del Ejército no debe de continuar y que el, como todos los republicanos en *meeting* celebrados hasta aquí vienen pidiendo la paz; que de las anomalías practicadas en Cuba ha de pedirse en su hora estrecha cuenta; que la gran Antilla padece grave enfermedad, y su convalecencia puede ser acaso su muerte por anemia. La República —continúa,— debe tener la confianza del pueblo, si los republicanos retraídos vienen al seno de la fusión, donde se les espera con los brazos abiertos. La actual fusión comprende á todos, sin tener en cuenta su procedencia; pues esta fusión no es un partido aunque tenga organización, sino una forma de atraer á todos á la unión; sin embargo de que cada uno conserve sus ideales, ocultos hasta el día del advenimiento de la República, y entonces dar mejor solución á los asuntos, sin darse el caso, de este modo, que se dió el año 73.

Se extiende en consideraciones sobre la religión y la teocracia, diciendo que está ó debe estar separada la una de la otra citando el absurdo del obispo de Mallorca y que para nada deben ser cuestiones religiosas el matrimonio, defunciones y nacimientos hechos por lo civil, y si competen solo al Estado; esas intrusiones del clero en tales asuntos son la verdadera teocracia.

Para terminar: «No cabe otra solución para gobernar con justicia que la de los republicanos y este sistema debe robustecerse con la fusión, para el logro de los ideales.»

Es interrumpido en su discurso por aclamaciones de aprobación y repetidos y prolongados aplausos.

Al levantarse, el Sr. Salmerón lo recibe una ovación inmensa. Empieza recordando la memoria del malogrado demócrata don Manuel González Hierro, hijo de Guadalajara, cuyo retrato orlado de negro, aparece en primer término del escenario; y dice que si don Manuel no está presente, su espíritu mora entre nosotros; enaltece su memoria apuntando que en él la caridad iba de mano de la ciencia y que todos los republicanos, al perpetuar su memoria, debemos seguir la senda tan derecha que el siguió.

Dirige acres censuras á la política y á la administración de la isla de Cuba, lamentando vayan tantos soldados á aquellos mortíferos climas para volver pocos y estos muertos de hambre.

Explica como antiguamente los ricos tenían á honor llevar al triunfo la bandera de la patria mientras los pobres cultivaban la tierra. Ahora —añade— los pobres son los que llevan esa bandera, siendo ellos también los que labran los campos.

Hace un acabado cuadro de la corrupción electoral, señalando el hecho de la compra de votos como una explotación en que el que hace el desembolso busca luego la manera de reesperar, sin perdonar los intereses, lo que dió como mísera limosna.

Culpa á los liberales, como más responsables que los conservadores, de la degradación política del pueblo.

Aboga por los procedimientos de fuerza justificados como único medio de acabar con las mistificaciones á que apelan los monárquicos para torcer la expresión de la voluntad nacional.

En brillantes periodos sostiene que, antes patriotas que republicanos, pedirían el reconocimiento sincero del derecho de los ciudadanos, si creyeran que había de serles otorgado.

Los republicanos —agrega— si apelamos á la fuerza es empujados por una fuerza misma que nos impone como una necesidad para la patria hacer caer el régimen actual (Grandes y prolongados aplausos.)

Vamos á la revolución, no para conquistar el poder, sino para recabar el derecho.

La revolución que busca solo el mando es criminal. La que reclama todo cuanto nos falta es una necesidad que se impone.

La principal base de la fusión republicana —dice— esta, no en buscar el poder por el poder sino por el bien de la patria y por ello está dispuesto á ceder los más altos puestos á cuantos con verdadera sinceridad coadyuven al advenimiento de la república.

Hace un cuarto de siglo —añade— venimos defendiendo principios que ahora, causados ya males gravísimos, adoptan los monárquicos, no espontaneamente, sino por ingerencias extrañas.

Su discurso en el que termina abogando por un régimen colonial semejante al de los anglosajones, se ve literalmente ahogado por una nutrida salva de aplausos.

El *meeting* termina rompiendo la banda á tocar la Marselesa entre vitores y aclamaciones.

Banquete

Al día siguiente tubo lugar el banquete organizado en honor de los señores Salmerón, Azcárate y Ballesteros con asistencia de gran numero de comensales entre los que reinó el mayor entusiasmo.

A los postres brindaron los señores Alvira Blanco, Camino, Montalvo, Jimenez y Garcia que lo hacen en frases de incondicional elogio para los tres oradores del *meeting*.

Estos contestaron dando gracias y ratificando sus anteriores discursos.

El señor Salmerón declara que la Fusión republicana va á la revolución, pues aunque la agrupación está dispuesta á apurar las vías legales, tienen la evidencia de que de las urnas electorales mismas saldrá el movimiento revolucionario si el Gobierno se obstina en apelar al conocido procedimiento de arrebatar las actas á los representantes del gran partido republicano.

Otro meeting.

Para el domingo último tenían organizado los republicanos de Alfarrasi un meeting de propaganda, al que estaban invitadas, todas las juntas municipales del distrito de Jativa—Albaida é importantes y distinguidas personalidades de Valencia.

Veladas republicanas.

En el circo republicano del distrito de la Inclusa empezará desde la presente semana una serie de veladas políticas, en la que tomarán parte eminentes oradores republicanos, iniciando aquellos el distinguido republicano don Juan Gualberto Ballesteros.

¿No podría hacerse en esta capital otro tanto, ya que el público soriano con tanto agrado recibió las veladas que en el pasado invierno se celebraron en el Casino de Numancia?

Animense nuestros correligionarios y pongan en práctica uno de los medios más eficaces de dar á conocer las verdaderas doctrinas republicanas que tan mal entendidas están por la generalidad.

Nuevo periódico republicano.

Los republicanos de Segovia avanzando, sin cesar por el camino emprendido, tras de la activa propaganda que tan valiosos elementos ha traído al partido de Fusión republicana, y de conseguir la apertura de un Casino que albergue á todos los que comulgan en nuestras ideas, acaban de fundar un periódico que con el título de «La democracia» y bajo la dirección de don Mariano Lopez vio la luz en dicho capital el 20 del actual.

Reciban por tan honrosa como fructífera campaña nuestra más cordial enhorabuena los republicanos segovianos.

Una oración por los muertos.

Fué ayer su santo. Santo el más triste de todos los que anuncia el calendario. La fiesta de todos aquellos seres queridos de los que un día el alba nos anunció su fatality, á quienes gozosos y alegres corrimos á felicitar, á empapar sus labios y sus mejillas de uno, dos y mil besos y cuya fiesta es hoy la general de los difuntos.

Allí en aquella cima, junto al Espino, dentro del triste recinto de blancas paredes vestidas por la cal, yacen nuestros padres y nuestros hermanos, los seres que hemos adorado; es decir, no yacen ellos, su alma voló de nuestro lado en busca de regiones ignotas cumpliendo el destino para que fueron y somos enjendrados, únicamente quedó para recuerdo nuestro un fragmento de materia más resistente que la demás del cuerpo, una sustancia dura en la que el vil Susano no pudo contraer nada, un esqueleto.

He ahí todo. Mas fuerza es confesar que aquella tierra que un día cubrió sus cuerpos putrefactos, al ritmo comdas de los cantos funerarios con que el sacerdote envía una oración al cielo en pos de su alma, debe ser sagrada para nosotros. Por eso yo siento profanar con mis pisadas el lugar donde moran que fueron mis más caros afectos, por eso siento entristecerse mi ánimo y ahogarse en angustia el corazón cuando contemplo la profanación de tan Santos lugares en días como el de ayer.

Por desgracia nuestra en las visitas á los cementerios durante el día de la Fiesta de los difuntos, po-

demostramos observar algo respeto al estado social. Aquella falta de respeto á las cenizas frías de los seres cuya ausencia unos sienten y otros aparentan sentir, producida por el bullicio donde se debía hacer resaltar el recogimiento; por carcajadas y risas en rostros que debían denotar dolor; por alegres y llamativos vestidos, sombreros y mantillas, allí donde nuestro exterior negro, debía ser fiel testigo de la tristeza de nuestras almas; por pisadas irrespetuosas encima de las tumbas, por actos irreverentes con el más festil motivo, son pruebas harto claras del desquiciamiento moral, son ofensas inferidas por el ser humano á sí mismo, á la memoria de sus semejantes y á la de la sociedad,

Pero en fin ese el mundo y fuerza es que el mundo persiga en pos de su destino.

* * *

La campana comenzó ayer á hacernos oír sus lugubres acentos, cual si pretendiese recordarnos algo que hemos olvidado. El recuerdo de los que un día compartieron con nosotros las dulzuras y las penas de la existencia, llamándonos también á la oración.

Y esas tristes campanas otros días tan alegres no indican que el duro metal es acaso más blando que nuestros corazones. Ellas doblan con pena por nuestros deudos, ayer nosotros pisamos irreverentes sus tumbas.

Más la campana persiste con sus sonos. Elevemos pues nuestras oraciones por el alma y recuerdo de nuestras madres, de aquellas santas mujeres á cuyo calor crecimos, á cuyo pecho debimos el dulce néctar de la vida. Símbolos de nuestra existencia, amor de nuestros amores, de nuestros padres y demás deudos, porque con ello á más de cumplir un perfecto deber de cristianos, educaremos á nuestros hijos en el ejemplo de querer y venerar á sus padres tanto en vida como en muerte y de respetar nuestras cenizas.

Noticias

El capitán Lagier

Acaba de bajar al sepulcro el que en vida fué nuestro consecuente amigo el Capitán Lagier tan conocido y respetado de todos por sus talentos y un constancia en las ideas democráticas que desde su juventud venia defendiendo.

Lagier que hacía tiempo se encontraba, retirado del cuerpo de la Armada ha que pertenecía en el Campo Elche, fué uno de los demócratas que más trabajaron y contribuyeron al feliz éxito de la gloriosa revolución de Septiembre.

En estos últimos años vivía retraído, pero siempre sintiendo las ideas republicanas que con tanta fé como entusiasmo defendía, solía escribir algunas cartas y artículos en la Justicia y en otros periódicos republicanos?

Descanse en paz el honrado y consecuente republicano.

Con atento volante hemos recibido de la Secretaría de la Escuela Dominical lo siguiente:

«La Presidenta expuso que á causa de la premura con que hubo que procederse á la inauguración de la Escuela Dominical para no defraudar ni un momento las esperanzas del Ilmo. Prelado, se sufrieron algunas omisiones, como la de invitar al acto á varias personas de significación y á la prensa de esta localidad; y ya que no puedan subsanarse en todo, desea que se haga constar en el acta esta declaración, esperando que ninguna de esas entidades se dara por agraviada ni dejará de prestar á la Escuela el apoyo que de ellas dependa.»

Traído de los cabellos

Se nos interesa la reproducción de lo siguiente:

Excusatio non petita

Acusatio manifesta.

Que traducido libremente significa

El que explicaciones da, sin que nadie se las pida, Bien claro manifiesta la injusticia cometida.

Uno.

En vista de lo anterior solo se nos ocurre recordar los versos que el célebre é inspirado poeta Nuñez de Arce, pone en boca de la víctima asesinada por el hermano de ésta, y que dicen así:

A donde podrás huir
Que no te alcance el castigo,
Te daran en vano abrigo
Otros climas y otras playas,
Mas donde quiera que vayas,
Irás tu crimen contigo.

Tres noticias.

1.ª En vista del mal resultado que han dado las gestiones practicadas para la organización del partido, los muy pocos que han contestado á la circular pasada á los correligionarios y la claridad con que ha contestado alguno, propuso noches pasadas una de las personalidades más salientes la disolución del Directorio (no regocijarse monárquicos que no fué el del partido republicano sino el) del partido conservador.

Y eso que todavía andan paladeando las migajas del turrón presupuestífero.

2.ª Viendo que aplicando el procedimiento zootécnico llamado de selección no se ha podido crear la nueva raza conservadora, se trata en la actualidad de refrescar la sangre por medio del cruzamiento, que tampoco dará resultado, porque los ejemplares que se prestan ha dicho fin está tan degenerados que no los conocería ni el mismísimo Cánovas que los engendró.

3.ª La concesión de la autómó á Isla de Cuba, la pronta reunión de las Cortes y la reorganización (pudiera decirse la formación) del partido conservador, son los asuntos políticos de mayor actualidad. No se sabe cómo anda ninguno de ellos. Guarda silencio el Gobierno, pronto arrepentido de aquel plausible propósito de entregar su pensamiento á la publicidad; callan los periódicos que llevan la voz de los partidos, y á las angustias de la opinión que pide luz para orientarse, contestan con augurios que ponen temor en todos los ánimos y agigantan el desconcierto. Fatalmente hemos de deducir que estamos abocados á muy grave conflicto.

Y más adelante dice:

Para que *La correspondencia* se escandalize de que el general Mautinez Campos, movido de propios ó ajenos impulsos, pretenda la pronta formación de un partido conservador, necesario para el normal funcionamiento del régimen vigente, y para que *La Época*, tan enamorada de la dictadura ministerial hasta hace poco, pida que la nación, representada por las Cortes, intervenga en sus propios destinos de por fuerza existe alguna razón poderosísima: cual sea; indicando los temores de *El correo*. Con más claridad la ha expuesto el corresponsal de *The Times* en Madrid? al afirmar que es inseguro el éxito de lo política que sigue el Sr. Sagasta.

Tres eran tres las hijas de Elena, Tres hermanas y las tres eran buenas.

La benéfica lluvia de estos días ha venido á animar á los labradores que temían se prolongara la pertinaz sequía de este verano.

La cantidad de agua recogida en el pluviómetro indica una capa de agua equivalente á 600 metros cúbicos por hectárea, riego más que suficiente para hacer en buenas condiciones la operación de siembra máxime si se tiene presente que lo pausadamente cómo ha caído aquella ha hecho que no se pierda ni una gota de agua para la tierra.

El barómetro se inclina á bajar indicando la continuación del periodo lluvioso.

SORIA: Tip. de Abdón Perez.—1897.

Postigo, 2.

LA RAZON

Periódico republicano y de intereses

generales

Redacción y Administración:

Collado 40.-pral.

Imprenta

Noticias

á cargo de Abdón Perez

POSTIGO 2.

PRECIOS DE SUSCRICION

Para la capital y fuera	1 peseta.
En primera y tercera plana á precios convencionales y económicos.	
Esquelas de defunción.	
Para los suscriptores.	
En primera plana,	750 pesetas.
En tercera id.	350 pesetas.
Para los no suscriptores.	
En primera plana.	10 pesetas.
En tercera id.	5 pesetas.

SOLIA. Tip. de Abdón Perez. -1897